

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea. Los permanentes, los que se publiquen en las mismas planas y los comunicados, á precios convencionales.

Los originales no se devuelven.

No se publica los fines.

TRASPASO VENTAJOSO

En buenas condiciones se hace de la acreditada salchichera de Manuel de la Hera, Cansado, 88, con existencias ó sin ellas. El dueño de la casa dará razón.

Las habilidades de Sagasta.

El Sr. Sagasta se opondrá con toda la energía de un ex-miliciano nacional, á que se merme en lo más mínima la libertad que siempre ha tenido la prensa de reproducir las oraciones parlamentarias y publicar reseñas de las sesiones.

Será en este punto libre la prensa. Pues no faltaba más!—ha exclamado D. Práxedes muy airado, apenado su ánimo porque se le hubiera creído capaz de tamaño desafuero.

El Sr. Sagasta dejará escribir á los periodistas de cuanto ocurra en las Cortes, pero impedirá que en las Cortes ocurra algo que sea digno de ser referido en la prensa. Permitirá escribir á los periodistas; pero prohibirá hablar á los diputados. Libre será la prensa para publicar discursos; los diputados no lo serán para pronunciarlos. Toda la bondad de Sagasta reduce, en suma, á que la censura que se levanta á la prensa para tratar de los asuntos parlamentarios, se impone á las Cortes para que no traten más asuntos que el bill de indemnidad por la suspensión de garantías y la aprobación del protocolo, autorizando al gobierno para que firme la paz con arreglo á las cláusulas que constituyen el protocolo de 12 de Agosto.

Las Cortes, ha dicho Sagasta con una frescura envidiable, no deben discutir nada relativo á la guerra y la paz, porque el asunto sigue en tramitación. La paz—añadió Sagasta—no está firmada, el tratado definitivo ha de negociarse en París. Como ha de tratarse de lo que no existe?

Y si de esos asuntos no puede hablarse, de los sucesos de la guerra, capitulación de plazas, destrucción de la escuadra de Cervera, etc. etc., de eso no puede ni pensarse siquiera.

Sagasta ha inventado para justificar su resolución inapelable una teoría aplastante, como suya. Dice el presidente que las Cortes no pueden ni deben tratar de asuntos, como la capitulación de Santiago, el desastre de la escuadra y rendición de Manila, porque están *subjudice* y falta además al Parlamento, competencia para tratarlos, porque desconoce infinidad de documentos que obran en poder del Consejo Supremo.

¡Admirable! ¡Admirable! ¡Que hombre es este Sagasta! ¡Y todavía dicen que está en decadencia!

Es maravilloso el arte que se da para que calle todo el mundo mientras él sigue haciendo la felicidad de España.

La prensa sometida á la previa censura, el derecho de reunión en suspenso y las Cortes encarriladas, dirigidas por Sagasta, para que no hagan más que autorizar al gobierno para que negocie la paz y mantenga suspendidas las garan-

tías constitucionales. Y chitón que nadie alce aquí la voz ni se desmande.

¡Qué diferencia entre la reunión de nuestras Cortes y aquella Asamblea de Burdeos, discutiendo con libertad amplísima, cuando los alemanes ocupaban una buena parte del territorio francés! De la Asamblea francesa surgió una Francia regenerada, más fuerte, más ilustrada y más rica que la vencida el año 70. De estas Cortes, encerradas por los sofismas de Sagasta en un estrecho círculo, ¿qué podrá resultar?

Tiene miedo Sagasta á la discusión, á la libertad, y todo su empeño consiste en someter al país á la resignación más callada y pasiva. Ni siquiera le es dable quejarse ni maldecir su estrella, ni llorar sus cuitas.

Y un pueblo amordazado, ¿cómo ha de regenerarse?

Imposible toda esperanza si las Cortes soportan la tiranía de Sagasta.

La fortuna del capitán.

Angelina quedó pensativa al mirar cómo se alejaba la esbelta y arrogante figura del capitán Lecouver.

Apenas desapareció éste entre los árboles, se inclinó á recoger una de las muchas margaritas que florecían en el campo, y con ansia infantil empezó á deshojarla, haciendo la consabida pregunta: ¿me quiere? ¿no me quiere?

Una encantadora sonrisa apareció en sus labios al ver la respuesta de la flor «me quiere». ¡Oh, sí; cómo podía dudar! Y, sin embargo, tenía tantos motivos de duda!... Lecouver era pobre y ella rica.

Bien pudiera ser que todas aquellas protestas que no ha mucho la hiciera fuesen dirigidas más bien á su posición que á su persona. Su tía se lo había repetido mil veces.

El capitán era tan pobre como guapo y simpático, é indudablemente el casarse con una huérfana, hija única y poseedora de cuantiosos bienes, tiene inmensas ventajas. El sí, parecía quererla... y mucho, Angelina casi se odiaba á sí misma por atreverse á dudarle. Por su parte, ella hacía mucho que le había entregado su corazón.

La muchacha paseaba de un extremo á otro del sendero, procurando encontrar en su cerebro alguna idea salvadora que la permitiera cerciorarse de los verdaderos sentimientos del capitán.

¡Si ella fuese pobre también! Pero no, porque siendo pobres los dos, el matrimonio era imposible. ¡Si él fuera tan rico como ella! ¡Si la mitad de esa poderosa fortuna fuera del capitán! Entonces sí que se consideraría feliz si él continuaba requiriéndola de amores.

Un pensamiento que la pareció excelente acudió de pronto á su imaginación, y con la impetuosidad propia de los pocos años, corrió en seguida á ponerlo en práctica.

Su tía la llamaría loca, por supuesto, si llegaba á enterarse de lo que intentaba; pero ¡qué la importaba si al fin descubría la verdad!

Su fortuna era exclusivamente suya; podía hacer con ella lo que quisiera,

puesto que acababa de ser declarada mayor de edad, y nadie podía impedirle el hacer de ella el uso que mejor la pareciese.

Con ojos brillantes de entusiasmo corrió á su habitación, y rápidamente escribió la siguiente carta á su notario.

«Querido amigo: Deseo me haga usted un favor, que creo no le costará gran trabajo. No conozco la suma exacta de mi fortuna, pero deseo la divida usted en dos partes iguales, poniendo una de ellas á nombre del capitán Jorge Lecouver del 15.º regimiento de dragones. Su dirección actual es la que sigue. Ruego á usted que de ninguna manera y bajo ningún pretexto llegue éste á conocer jamás la procedencia de tan inesperada fortuna: puede usted decirle que esa herencia procede de un pariente suyo muerto en Indias. Confío en su habilidad y espero que muy pronto estará arreglado.

Suya afectísima. ANGELINA DANE.

P. D. Ruego á usted que esto sea también un secreto para todo el mundo, incluso para mi tía...

Angelina había solicitado del capitán Lecouver el plazo de un mes para darle una respuesta definitiva. Una semana había apenas transcurrido cuando, paseándose una tarde por el parque, divisó la gallarda figura del capitán que se acercaba á ella.

—Iba á pedir á usted una entrevista—dijo éste,—así es que me alegro encontrarla.

Angelina se sorprendió; la semana que acababa de terminar le había cerciorado aún más de su cariño hacia Jorge, y temía que el resultado de esta entrevista no fuera tal y como ella deseara.

—Me encargó usted el otro día—dijo Lecouver—que no volviera á hablarla de mi amor hasta despues de transcurrido un mes; pero desde entonces ha ocurrido algo que cambia mi posición y me obliga á desobedecer sus órdenes. Acabo de heredar una regular fortuna de un pariente lejano que vivía en América y del cual no he oído hablar siquiera.

—¿De veras?—contestó Angelina con toda la hipocresía de que pudo hacer acopio, aunque un poco temblorosa por lo que había hecho.

—Cuando hablé á usted del profundo amor que me había inspirado—siguió diciendo el capitán—lo hice casi con sentimiento. No podía olvidar que era usted rica y yo pobre. Preveía las murmuraciones del mundo, y lo que es peor, que quizá usted misma pusiera en duda mi sinceridad. Hoy las cosas han cambiado; nuestra situación se iguala y puedo decirle sin temor: Angelina, ¿quiere usted ser mi esposa?

Jorge no tuvo necesidad de aguardar mucho tiempo la respuesta: las miradas de la joven y su turbación, su rubor, le dijeron más que todas las palabras.

La pobre Angelina se sentía muy feliz, pero muy asustada. Ahora que estaba completamente segura de que Jorge la amaba, sentía haber desconfiado de él un solo momento. Desde que ya no existía la duda le parecía horrible haber dudado un instante.

¿Y si llegara á enterarse de que esa fortuna era debida á su desconfianza? El pensar solo en ello la horrorizaba.

—Y ahora—dijo el capitán—creo que debemos ir á participárselo todo á su tía: pero aún no me ha felicitado usted por mi suerte inesperada, querida Angelina.

—Es verdad—dijo ésta. Y se preguntaba á sí misma si tendría valor para seguir guardando su secreto sin hacerse traición.

Al acercarse á la casa encontraron á un criado que iba en busca de ellos, porque el Sr. Lauson, el notario, deseaba hablar á la señorita Angelina.

Había llegado el momento en que Jorge iba á descubrir la procedencia del dinero.

Quizás algún día, después de casados, ella hubiera tenido valor para confesárselo; pero ahora se sentía aterrada ante la idea de que el notario se encontraba allí, á dos pasos de ella, solicitando hablarla.

El notario se acercó presuroso con una carta en la mano.

—Señorita—la dijo,—lo que usted me pide en esta carta es absolutamente imposible. Yo haré por complacerla cuanto quiera; pero esto es de un *quijotismo* sin nombre. He estado fuera una semana, y hasta hoy no he recibido su carta; ese ha sido el motivo de no haberle contestado antes.

Angelina abrió los ojos llenos de admiración.

—Pero yo creí que ya lo había usted hecho—dijo vacilando,—el capitán me estaba diciendo ahora mismo que acaba de heredar una cuantiosa fortuna de un pariente lejano.

—Me alegro mucho—dijo el notario sonriendo,—pero ese dinero no tiene nada que ver con el de usted, puesto que he venido á pedirle permiso para arrojar esta carta al fuego.

MISS C.***

REGENERADO.

Maruja, la aguadora, tenía su puesto más concurrido aquel verano que los de sus otras compañeras.

A la salida del teatro formábamos nuestra piña en derredor de sus veladores los amigos que ya de antiguo la conocíamos, y era tal nuestra costumbre que sin esperanzas de merecer los favores de la aguadora, todas las noches la visitábamos.

Si alguno de los concurrentes pretendía de Maruja la distinción de sus íntimos halagos, ella, con rara displicencia, procuraba desvanecer sus propósitos respondiendo á todos con iguales palabras:

«Las cuatro ó cinco pesetas que recaudo en el día, gracias á su generosidad y á la de otros parroquianos, me bastan para vivir; desgraciadamente no tengo familia que mantener, y aunque no estamos muy consideradas en este sitio, aquí, lo mismo que en cualquier parte, puede ser una mujer honrada.»

¡Qué transformación especial había operado el tiempo en aquella criatura! Tres años antes de la fecha á que me refiero tenía Marujilla quince. Vivía entonces con una parienta suya que supo explotar su miseria al quedar huérfana y

SUSCRIPCIÓN.

Pago adelantado.

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración:

Arauc-Aguilero, 18, bajo.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA")

abandonada á las inclemencias de la vida.

Cuando nosotros la conocimos era ya continuo pasto de la brutal pasión que por ella concebía todo el que dispusiese de unas monedas que depositar en poder de la protectora dueña.

¡Cuántas veces, con el primer rayo de luz de la mañana, habíamos visto aparecer ante nosotros la hermosa palidez de su rostro, que macilento y desencajado nos pedía con mirada suplicante, y acusando un verdadero dolor, que pusiéramos término á la denigrante orgía que acababa con sus fuerzas ya extenuadas!

Teníamos derecho á poseerla hasta una hora precisa; pero ¡cuántas veces también un vago remordimiento despejaba nuestros sentidos, y sobreponiéndose nuestro instinto de fiera nos hacía abandonar con espanto la infeliz Marujilla.

La conmovedora impresión que conservara durante mucho tiempo nuestra alma, recordando las angustias de Maruja, hacía que compartiéramos las delicias de la fiesta con otras mujeres, que más familiarizadas con el vicio, no sentían ya ni las convulsiones del placer ni las torturas martirizadoras del dolor, y dejar á la pobre niña que agonizaba, por ironía de la humana Naturaleza, convertida en instrumento fatal del placer.

A pesar de nuestra humana reflexión, aquella criatura tenía que vivir, y por designios del destino, vivir de este modo, sacrificando los encantos de su cuerpo y la paz de su alma á los caprichosos devaneos de unos cuantos favorecidos de la suerte.

Marujilla podía vivir muy poco. Recuerdo con dolorosa exactitud la última fiesta á que asistimos juntos.

Consumiendo los restos del Champagne que contenía su copa, se apoderó de ella un aterrador delirio, y en la exaltación de la fiebre que la devoraba, repetía entre sollozos:

—¡Ay, madre, quiero morirme!...—y una cadaverica lividez daba á su rostro trágico aspecto.

Desde aquel día, en que fue conducida en un coche á su casa, nadie volvió á tener noticia de Marujilla, y en el continuo rodar de nuestra vida desordenada, se disipó de la memoria su existencia, dejando sólo el recuerdo de algo que fué nuestro encanto pasajero.

Y la misma Maruja de entonces volvía otra vez ante nosotros más encantadora que nunca.

Su finura de siempre, exagerada quizá por una complexión débil y enfermiza, hacía resaltar doblemente su belleza y aumentaba nuestro deseo; pero Marujilla había resuelto vivir de su trabajo honrado.

Nunca llegamos á saber cual había sido su vida durante los tres años que faltó de la tertulia de Fornos y del Casino, ni cual fuera el motivo que en este tiempo originó tan rara transformación.

Lo indudable es que ya no gustaba, con loco anhelo como antes, lucir en las verbenas su vistoso mantón de Manila; ocupar, elegantemente ataviada, la platea del teatro, presentando en su cuerpo, con artístico desorden, las más hermosas flores que daba la primavera, y que para ella constituían su más preciado capricho; pero en cambio, se la veía con verdadera ansia de trabajo abrir su puesto todas las tardes á las cinco en punto, fraginar de un lado para otro sirviendo á sus parroquianos y, ya de madrugada, recoger el servicio, y con su dueña retirarse á su modesta vivienda.

Y tanto llegó á honrarse con su vida Marujilla, que consiguió nuestro cariño desinteresado...

El exceso de un trabajo penoso la extenuaba por momentos, y la lucha que sostenía con su alma por vivir fiel á su idea la perturbaba de tal modo, que en poco tiempo perdió su gracia y su hermosura.

Entretanto, terminaba sus últimos días el otoño, y ya en esta época Marujilla recogía sus cachivaches cuando empezaba á ocultarse el sol de la tarde, porque los veladores del puesto, en otro tiempo tan concurridos, estaban desiertos, y nuestra piña poco á poco había abandonado la costumbre de visitar á la aguadora.

Al pasar por su lado nos saludaba con expresión de dolorosa conformidad por su suerte.

Una tarde ya no la vimos en el sitio de siempre, guardado aquel día por la vieja dueña. Al acercarnos á ella y preguntar por Marujilla nos dijo que estaba enferma.

Declaró que, quizá por un exceso de filantropía, que pareció ridículo á mis amigos, no pude contener el impulsivo movimiento de mi alma, y vivamente impresionado, me separé de ellos, dirigiéndome á la vivienda de la pobre aguadora.

Penetré por el portal obscuro de una humilde casa; la escalera, casi destruida, daba acceso difícil al corredor, y allí, señalado con el número 5, estaba el cuchitril que servía de asilo á Marujilla.

Nunca se borrará de mi memoria lo que sentí al contemplar á la infeliz criatura tendida sobre su pobre lecho. Con anhelante mirada quería descubrir el efecto, desinteresado, de alguien que allí no existía.

Sólo una mujer de aspecto repulsivo cuidaba de la enferma.

Me aproximé á la cabecera de su cama, crucé con ella algunas palabras, y no pudiendo soportar la fetidez del ambiente que despedía la miserable vivienda, sentí que todas las fibras de mi alma se reaccionaban violentamente á la impresión de los sentidos.

Abandoné la habitación de Maruja, esforzando mi ilusión en vano para apartar de mi mente la silueta de aquel despojo de la vida, despojo que, en otro tiempo, constituyó para muchos el deseo más anhelado de su pasión.

No pude nunca saber el pedazo de tierra que cubría su cuerpo.

Alguna vez quise buscar su sepultura, y sólo encontré en el patio de los pobres muchas cruces de pino pintadas de negro, todas iguales, que señalaban la existencia de cuerpos humanos que no dejaron á su paso por la vida ni el recuerdo de haber sido.

ANDRÉS ARAGÓN.

Pacotillas.

Dijimos que los marinos yanquis eran poco diestros comparados con los nuestros para disparar pepinos. Les llamábamos cochinos y otros epítetos suaves, augurando los más graves para ellos la gran paliza, ¡y nos hicieron cenizas en un verbo nuestras naves!

Dijimos que sus soldados eran cobardes, fulleros, borrachos, sucios, groseros, torpes, indisciplinados, sin instrucción, mal armados, que se iban á llevar mico por no estar para su hocio vuestras antillanas brevas. ¡Y ya hemos visto las pruebas en Cuba y en Puerto Rico.

Ahora, de Europa á la faz, notables de aquel país y de éste, van á París para negociar la paz, y ya nos damos solaz á los yanquis conceptuando inhábiles, e ignorando, por fortuna nuestra, todo en diplomacia. De modo, ¡que nos vamos enmendando!

En Ventosa (Cornña) al tratar de dar el Viático á una enferma acudió tanta gente, que se hundió el piso de la casa. La moribunda, los acompañantes y los

muebles cayeron sobre los bueyes que había en una cuadra debajo del piso.

Y para mayor desventura, los bueyes se sintieron toros y empezaron á embestir á diestro y siniestro, no habiendo desgracias personales por haber estado al quite la Providencia.

Después de hundirse el piso, caer la enferma, la gente y el mobiliario sobre los bueyes y haber empezado éstos á repartir cornadas, ya no faltó más que una cosa para completar la tragedia, ¡la caída de un bólide!

Los vehículos automóviles se llaman en Bruselas *Snelpaardeloossondersporewegvapeurrijling*.

Luego dicen que en España somos muy habladores.

«Pues, por lo visto, en Bélgica, hasta para decir uno que va á tomar un coche, necesita pronunciar un discurso!

Snelpaardel... ¡Qué atrocidad! ¿Pues no lo iba yo á repetir?

¡Era preciso para ello retirar hasta la sección telegráfica!

Se asegura que Calixto García ha dimitido ya el cargo que ocupa en el campo de la insurrección, por estar en desacuerdo con los yanquis.

Ahora, no sea tonto, véngase á España y solicite el destino que tenía, en Madrid.

Doñ Práxedes es muy bonachón y se lo otorgará en el acto.

Y los españoles, que somos muy bonachones también, le daremos la enhorabuena.

ESTRANI.

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. PIZA, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Sección Oficial.

El Boletín del 31 publica:

Edicto del Gobierno civil de esta provincia interesando la busca de una yegua.

Otro de la Delegación de Hacienda anunciando las subastas para la enagenación de los aprovechamientos de pastos de varios quintos en término de Herrera del Duque.

Otro de la Escuela Normal de Maestras anunciando queda abierta la matrícula oficial para el curso de 1898-99.

Otros de los Alcaldes de Malcocinado, Benquerencia, Puebla de Alcocer, Cristina y Puebla del Maestre exponiendo al público los dos primeros los repartimientos de las contribuciones rústicas y urbanas y los últimos el de consumos.

Otro del Alcalde de Granja de Torrehermosa, anunciando la subasta para la recomposición del local de la escuela de niños.

Otro del Alcalde de Don Benito, anunciando haber desaparecido una mula de edad cerrada.

Listas de asociados de Arroyo de San Serván, Orellana la Sierra, Bienvenida, Puebla del Prior, Calzadilla y Torremejía.

Edictos de los Recaudadores de contribuciones de la segunda zona de Herrera del Duque y de la de Zafra, anunciando la cobranza del primer trimestre.

Otro del Agente ejecutivo de Badajoz, anunciando la subasta de varias fincas embargadas por débitos en la contribución territorial.

Circular de la Audiencia territorial de Cáceres sobre exhortos dirigidos al extranjero.

Requisitorias de los Jueces de instrucción del regimiento infantería de Baleares número 41, citando á los soldados Teodoro Nova Gonzalez, Fermín Marquez Duque y Alvaro Martín Grande.

Edicto del Juez municipal de Villafraña anunciando la subasta de una casa sita en dicha población calle de Castillejos, núm. 20.

Sección local.

EN EL AYUNTAMIENTO.

Merced á la diligencia con que manobraron alguaciles y porteros, pudo celebrarse la sesión extraordinaria de ayer. La presidió el Alcalde D. Juan Hidalgo, concurriendo los concejales señores Mendez, Suarez, Redondo, Gonzalez Cuadrado, Cortés, Corbacho, Galache, Aba-

rrátegui Pontes, Uceda, Bejarano, Carvallo, Martínez Rodríguez y Osorio.

Leída el acta de la anterior se hace constar en virtud de pregunta del señor Galache, que los presupuestos del año económico los ha devuelto el Gobernador de la provincia sin hacer la menor observación.

Se acuerda que dichos presupuestos rijan para todos sus efectos desde 1.º de Julio anterior.

Se aprueba la distribución de fondos para los meses de Julio, Agosto y Septiembre.

Se acuerda también que los gastos extraordinarios que se vienen haciendo para que la población no carezca de agua, los paguen de por mitad la sociedad empresaria y el Ayuntamiento. Sobre este asunto hicieron uso de la palabra los señores Galache y Martínez Rodríguez.

El Sr. Corvacho indica la conveniencia de que se atienda el empedrado de las calles, y en seguida se levanta la sesión.

TRIBUNALES.

Ayer dictó sentencia la sección primera de la Audiencia provincial en la causa contra D. José Antonio Diaz Monterrubio, por desacato.

La sentencia referida absuelve libremente al procesado y declara de oficio los costas.

Por virtud de ese fallo, el Sr. Diaz Monterrubio fué puesto ayer mismo en libertad.

Felicitemos sinceramente al joven abogado defensor D. Manuel Jimenez-Cierva, que con su brillante informe llevó al ánimo del Tribunal el convencimiento de que D. José Antonio Diaz Monterrubio no había cometido acto alguno punible, y felicitemos también á los magistrados que han dictado la sentencia, por la rectitud con que han procedido, obrando de la manera que lo han hecho.

Con buena suerte ha empezado á ejercer su profesión el Sr. Jimenez Cierva.

TOROS.

Ayer se han repartido los programas de la corrida extraordinaria que ha de verificarse en esta ciudad el 8 del corriente mes.

El siguiente parrafito que cortamos de esos programas, es de lo más acabado que se ha escrito respecto á bombos *a priori*:

«Se lidiarán seis hermosos toros, verdaderos ejemplares de recordada lamina y extraordinaria romana; orgullo legitimo de ganadería tan sólida y universalmente afamada como la de Benjumea, de Sevilla, de cuya casta, la mas pura y fiera, se han escogido seis brutos que seguramente han de consolidar la salvaje bravura de su sangre y el poder de su irresistible cabeza, proporcionando al público una corrida de emociones fuertes en la que una vez más acrediten su especie bravia, su invencible pujanza y su creciente coraje ante el castigo. Los inimitables Mazzantini y Villita podrán lucir sus extraordinarias facultades de habilidad, destreza, valor y arte supremo con estas reses.»

En las cuadrillas de Mazzantini y Villita figuran los siguientes lidiadores:

Picadores: Rafael Alonso (Cható), José Fernandez (Largo), Cirilo Martín, Manuel Macipe, José Morillo y Francisco Vega (Aceitero).

Banderilleros: Tomas Mazzantini, José Galeas, Luis Regatero, Bernardo Hierro, Tomás Regatero y Fernando Diaz (Mancheguño).

Puntillero: Mariano Comas.

Los precios de las localidades son los siguientes:

	Plas. Cts.
Palcos grandes sin entradas...	60
Idem chicos, sin id...	45
Barreras con entrada...	10
Sillas de delantera de grada, con id...	10
Contrabarreras con id...	7
Tabloncillos, con id...	7
Entrada general de sombra...	4
Medias entradas de sombra para militares sin graduación y niños menores de ocho años...	2
Entrada general de sol...	2-50
Medias entradas de sol para militares sin graduación y niños menores de ocho años...	1-25
La corrida empezará á las cuatro y media.	

El paseo de San Francisco estuvo anoche más concurrido que anteanoche.

El «Cinematógrafo Lumiere», estuvo anoche bastante concurrido. Es un espectáculo bonito, merced al cual se pasa agradablemente media hora. Visitenlo aquellos de nuestros lectores que no lo hayan hecho ya, y de seguro que darán por bien empleado el dinero que gasten en la entrada.

Dícese que el lunes empezarán los trabajos en algunas obras municipales. Ya era tiempo.

Acompañado de su esposa y de algunos de sus hijos, ayer regresó a esta ciudad el secretario de la Diputación provincial D. Federico Abarrategui y Vicén.

También han regresado el concejal don Gerardo Albarrán y su señora, y el médico D. Emerio de Miguel con la suya. Bien venidos todos.

Ayer pasó á mejor vida doña Elisa Suarez Sanchez, viuda de D. Bernardo Pastor y madre de nuestro corresponsal en Buenos Aires D. Julian Pastor y de doña Carmen y D. Félix Pastor Suarez. Contaba 49 años de edad. A toda la familia de la finada damos el pésame por la desgracia que les aflige.

Ha salido para el balneario de la Herreña, acompañado de su esposa é hijas, nuestro amigo el concejal D. Felipe Mesa Romero

Hemos tenido el gusto de saludar al Sr. D. Fernando de Codes, padre de nuestro amigo y correligionario del Montijo D. Juan Antonio Codes. D. Fernando, que regresa de su excursión á Portugal, saldrá esta tarde para dicho pueblo en el tren mixto.

Servicio telegráfico.

De Filipinas.

Madrid 3 (3:30 m.)

Un despacho oficial comunica que varios barcos cargados de insurrectos tagalos intentan apoderarse de las Visayas.

El general Rios se prepara para la lucha.

SE HA TRASLADADO

la pañería de García y Doncel, á la calle de San Juan, núm. 23 (frente al Candado).

CASTILLOS EN EL AIRE.

(Reflexiones de una joven.)

Porque adoro las flores tengo puesto en mi balcón un tiesto, y á los hierros sujetas van trepando las pálidas violetas. Yo les tengo á estas flores tal apego que estoy con ellas siempre entretenida; ellas comprenden mi mirar de fuego; á veces con lágrimas las riego, á veces con mis risas les doy vida. Que la mujer que nunca sintió amorés ya conoce un amor: el de las flores.

Cuando él pasa, ¡es extraño lo que siento En él se clavan todos mis antojos; pienso por un momento que el cielo está en las niñas de sus ojos ¡Y no me dijo nada todavía!... ¡Violetas, que sois mi única alegría, id vosotras mi amor á confesarle, referidle las ansias más secretas que encierra el alma mía y cantadle el amor de los poetas! Desde hoy y cada día, cuando él mi calle cruce, saldré á echarle un ramo de mis pálidas violetas; y de esta suerte, le dirán mis flores la pureza inmortal de mis amores.

¡Ingrato! ¿Quién pensase que encerraba su amor tanta vileza?

Lo que es hoy, ¡que no pase! Porque le tiro el tiesto á la cabeza

Por la copia. RICARDO J. CATARINEU.

Cocina de La "Región Extremeña," por León Loty.

Comidas para mañana 4 de Septiembre de 1898.

Almuerzo.

Huevos revueltos con tomate.—Salmorejo de cochinos.—Migas castellanas.—Queso.—Postres.

Comida.

Sopa de tapioca.—Raya en ojos.—Pichones con tomate.—Conejo asado.—Buñuelos de bacalao.—Postres.

MIGAS CASTELLANAS.

Se mojan bien con leche unas rebanadas finas de pan moreno y se ponen en una sartén á fuego lento, moviéndola con frecuencia para que las rebanadas no se peguen. Se añade aceite crudo y unos dientes de ajo picados; con la espumadera se espachurran las rebanadas y manipulan hasta que se deshagan en pedacitos y se acortece un poco.

BUÑUELOS DE BACALAO.

Cocido el bacalao, y libre de espinas y pellejos, se pica muy menudamente y se mezcla con igual cantidad de manteca; hasta obtener una masa, que se dividirá en trozos, dándole la forma de buñuelos de viento, que bien bañados en leche se frien en aceite muy caliente y se sirven antes de enfriarse.

(Prohibida la reproducción).

Badajoz.—Tip. "La Minerva Extremeña."

Academia Cívico-Militar Y DE SEGUNDA ENSEÑANZA

Incorporada al Instituto Provincial de Badajoz.

MUNOZ-FORRERO (ANTES GOBERNADOR), 19

Preparación completa del bachillerato y de carreras especiales.

La Dirección de esta Academia, llevada del mejor deseo en el delicado é importante asunto de la enseñanza, no ha amittido medio alguno, para que el profesorado que la compone, además de numeroso y competente, esté representado por catedráticos especiales para cada carrera.

Por otra parte, las condiciones altamente recomendables del local que ocupa la Academia, su mobiliario, higiene, alimentación de los internos, biblioteca, espaciosas salas de gimnasia y de los distintos ramos del dibujo, y, finalmente su moderna reglamentación interior y sus módicos honorarios, hacen esperar, que los padres ó las familias de la juventud estudiosa, después de visitar el

establecimiento y asesoradas por personas imparciales de la localidad, se deciden á matricularlos en esta Academia, seguros de que sus sacrificios serán recompensados.

Se remiten Reglamentos, planes de estudio, fechas aproximadas de convocatorias y cuantos antecedentes sean precisos, á vuelta de correo y á cuantos lo soliciten. En el antedicho Reglamento están consignados los honorarios, así como un cuadro indicador de Matriculas y Derechos académicos con los recargos establecidos en la ley de Presupuestos vigente.

La correspondencia al Director, Don Francisco de P. Cristellys.

CORDONERIA Y PASAMANERIA



CALLE DE LA SOLEDAD, 20

BADAJOZ

Se fabrican flecos, borlas, agremenes, alzapafios y todo lo concerniente al ramo de tapicería. Especialidad en adornos para vestidos y abrigos para señoras. Se hace toda clase de obra de iglesia y artículos para militares.

LA GRANADINA

Taller de Modista de Dolores Ruiz de Puente.

5 BRAVO MURILLO, 5, (ANTES ALAMO),

Badajoz

Este taller, que se halla montado á la altura de los mejores de su clase y es el único en esta provincia, tiene un variado surtido en lanas, sedas, adornos y cuanto es necesario á la moda.

Visitar esta casa antes que ninguna otra y vereis la notable ventaja, tanto en los géneros y adornos, cuanto en las confecciones y precios.

LA GRANADINA

En la Administración de este pe-

riódico, ARCO-AGUERO, 18, BAJO,

se admiten

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

hasta las ocho de la mañana.

DISPONIBLE

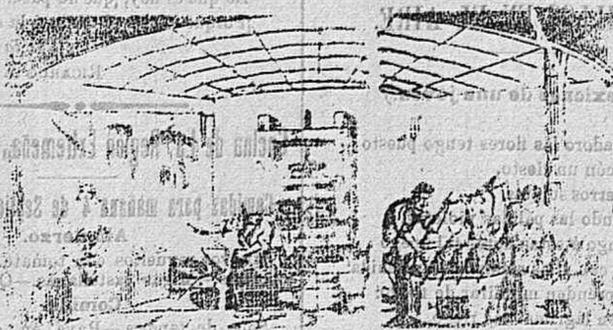
La correspondencia se dirige al Administrador del periódico.

PAGO ADELANTADO

SE PUBLICA LOS LUNES

Por este ab ócio los ssmos, tagar, que pagar, además del precio de este 10

centimos del impuesto del timbre.



GRAN TINTORERIA QUÍMICO-FRANCESA

A VAPOR Y QUITAMANCHAS

DE

Fernando Bourrellier Rico.

En dicho establecimiento se tienen vestidos de toda clase de telas, en colores y en negro. Se limpian toda clase de géneros y trajes, se lavan y tiñen toda clase de prendas de caballero, sin necesidad de deshacerlos. Se limpian pañuelos de Manila bordados, dejando estos intactos, y guantes de cabritilla, sin desearles olor, y se tiñen de negro. Se da color sobre telas y prendas negras, a la última novedad.

SE TIÑEN LUTOS EN 48 HORAS

ESPECIALIDAD EN QUITA-MANCHAS Y LIMPIEZA.

Precios convencionales. **BADAJÓZ.-Calle de Gabriel, núm. 54.-BADAJÓZ.** Precios convencionales.

INCIO

AGUAS MINERO-MEDICINALES DE INCIO

Declaradas de utilidad pública por R. O. de 15 de Enero de 1894

Estas aguas, clasificadas entre las *ferro-magnesianas-arsenicales* y análogas a las tan célebres de Spa, Bagnères de Bigorre, Pyomont, etc., curan la *Anemia* en todas sus consecuencias, la *Clorosis*, el *Paludismo rebelde*, la *Neurastenia* y todas las manifestaciones que dependen del agotamiento nervioso.

Depósito central y referencias: Provincia de Lugo, Incio

Depósito de las aguas en Madrid: ALCALA, 56

PROPIETARIOS

El Conde de Campomanes y D. Benigno Quiroga S. Ballesteros

Viaje por ferrocarril hasta BOVEDA y desde este punto una hora en carruaje.

LA REGION EXTREMEÑA

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRONICA.")

PUBLICIDAD

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea. Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,

**ARCO-AGUERO, 18 BAJO,
BADAJÓZ**

NO SE PUBLICA LOS LUNES

SUSCRIPCIÓN

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas. En provincias, trimestre, 5 ídem. Extranjero, trimestre, 6 ídem. La correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico.

PAGO ADELANTADO

PILDORAS DE RIAZA DE PEREZ NEGRO

Recomendadas por médicos y enfermos como la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes, ya sean **TERCIANAS, CUARTANAS ó COTIDIANAS.**

¡Veinticinco años de éxito!

Cajas con 80 y 40 pildoras, 5 y 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacias, remitiéndolas también directamente su autor, previo pago de su importe sin aumento de precio, desde cualquier punto que se pidan.

Farmacia de Pérez Negro, Ruda, 14, Madrid.
En Badajoz: Farmacia de D. Ricardo Camacho.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

Compañía de navegación á vapor al Pacífico por los vapores correos ingleses.

Estos magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Talcahuano y Callao.

Se despachan billetes de pasaje de tercera clase de Lisboa á Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos-Aire, á 170 pesetas.

Se facilitan detalles en el almacén de armas de dor Antonio Covarsi, en Badajoz, calle de Calatrava, núm. 3.

ANTONIO COVARSI, Agente de Aduanas. Se despachan toda clase de mercancías procedentes del extranjero y para el extranjero.

DISPONIBLE

Por la inserción de cada anuncio hay que pagar, además del precio de éste, 10 céntimos del impuesto del timbre.